

Editorial 3

Dr. Carlos LÓPEZ-OLANO

Universitat de Valencia. España. carlos.lopez-olano@uv.es. <http://orcid.org/0000-0002-4710-0805>

Dr. Sebastián SÁNCHEZ-CASTILLO

Universitat de Valencia. España. sebastian.sanchez@uv.es. <http://orcid.org/0000-0003-3751-6425>

Dr. Mauricio DIMANT

Hebrew University of Jerusalem. Israel. mauricio.dimant@mail.huji.ac.il. <https://orcid.org/0000-0001-9397-5525>

La responsabilidad de la investigación social como alerta sobre la desinformación en la memoria democrática

The responsibility of social research as a warning about the disinformation in the democratic memory

1. Introducción

La desinformación es un fenómeno comunicativo inevitablemente ligado a los tiempos actuales. Desde que los términos "fake news" fueron globalmente aceptados para describir una práctica comunicativa, en especial desde el año 2016, hemos experimentado diversas fases de respuesta social, con sucesivos movimientos de estudio, análisis y denuncia. La percepción colectiva es la de haber comenzado una etapa, la cual se nos presenta como irreversible, en donde la esfera pública habermasiana tendría lugar principalmente en las redes sociales. El fenómeno lleva asociado un cambio en la comunicación política, con campañas que adoptan sin complejos la práctica de la desorientación, sembrando la duda en los electores sobre los procesos democráticos y su legitimación, como ocurrió en el referéndum del Brexit y en las mismas elecciones presidenciales del año 2016 en los Estados Unidos (Giachanou et al., 2020).

El cambio mediático asociado con las redes sociales no se limita únicamente a sus prácticas: la adquisición de Twitter por el hombre más rico del mundo nos invita a repensar la participación en esta supuesta esfera pública. Elon Musk ha explicado sobre su decisión de compra, que su intención última es salvar la democracia. Según ha declarado públicamente, "es muy importante que haya un escenario inclusivo para la libertad de expresión (...) Twitter se ha convertido en una especie de plaza pública de facto, donde lo realmente importante es que la gente crea y perciba que puede hablar libremente dentro de los límites de la ley" (2022). Depende ahora del magnate la gerencia de esta supuesta "plaza pública", lo cual le permitiría, por ejemplo, la readmisión de Donald Trump a la red, después de que su cuenta fuera suspendida por el riesgo de "incitación a la violencia" (Osman Şahin et al., 2022).

La radicalización y las actitudes violentas pueden ser aprovechadas gracias a la capacidad de animar y legitimar acciones políticas mediante declaraciones incendiarias. Por lo tanto, nos enfrentamos a una disyuntiva donde la difusión de las noticias no veraces y falsos recuerdos colectivos, podrían convertirse en el precio de la defensa de la libertad de expresión (Sánchez Castillo y López-Olano, 2022). En el actual conflicto bélico en Ucrania, la desinformación se ha convertido en una estrategia de trincheras, en donde nos hemos acostumbrado a vídeos falsos, bloqueos y censura. Vemos en televisión los desastres causados por una guerra que parece obedecer al pasado, y a la vez, los nuevos ciberperpetradores destruyendo pruebas gráficas con el fin de desinformar a la opinión pública. Se han contabilizado más de 150 ciberataques en Ucrania desde que Rusia iniciara su invasión el 24 de febrero de 2022. De hecho, la desinformación, es una de las tácticas de guerra más antiguas, aunque la

diferencia con la práctica actual radica en su impacto comunicativo a partir de las redes. Los bandos ilustran a la población civil con información engañosa. Su efecto es en gran medida psicológico, pero muy eficaz: cada vez es más complicado distinguir qué es real y qué es una noticia falsa.

Estos ataques masivos de desinformación nos invitan a reflexionar sobre la construcción histórica que tendrá en el futuro este conflicto, y si la masiva producción de información en las redes pondrá en duda muchas realidades que están sucediendo de forma dramática en la población civil ucraniana.

2. La memoria y la construcción de la identidad

La polarización y expansión de otras consecuencias comunicativas asociadas a los partidos vinculados a posturas antidemocráticas, se manifiesta por ejemplo en la pretensión de la movilización emocional del electorado, o en el establecimiento intencionado de climas de opinión favorables a sus ideologías e intereses. La agenda mediática de estas nuevas opciones políticas amparadas en el interior de las sociedades democráticas se limita a unos pocos temas, pero siempre con alta tensión social.

Dentro de esta agenda mediática consideramos que destacan los asuntos relacionados con la Memoria Democrática, referida en España a los crímenes institucionales cometidos durante la dictadura franquista. Pero más allá de España, en otros muchos países con un pasado de padecimiento bajo el influjo de regímenes totalitarios, la memoria también está adquiriendo un papel protagonista en los medios, centralizado en la difusión a través de las redes sociales (Argentina, Chile, Alemania, Israel, Italia, Sáhara, Cuba, etc.). La historia –la reciente especialmente– deviene en relato construido en primera persona por personas con intereses directos, lo que está en el origen del *nation building*; la historia es manipulada de forma continuada para ajustarse a lo que se requiere de ella para crear la familia nacional (Hobsbawm, 1983).

El relato se fabrica a medida, y eso si no se olvida, como cuando la democracia pasa de largo en aras de la construcción de un futuro consensuadamente ausente en la cuestión de la reparación y la reivindicación de las víctimas. La medida se toma para evitar la historia que duele y que hiere, como la definió Jameson (2002).

En el caso latinoamericano, las discusiones sobre la memoria democrática estuvieron condicionadas por los fracasos de los gobiernos post-dictatoriales en sus políticas socioeconómicas, no logrando mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos durante los mandatos democráticos. Este aspecto es central para comprender no solo las diferencias con el caso español, sino principalmente la compleja, tensa y muchas veces contradictoria construcción de una memoria democrática en la región.

Los altos niveles de pobreza, de marginalidad y de desigualdad alcanzados durante los distintos gobiernos democráticos empañaron la capacidad del Estado para lograr una respuesta consensuada, social y políticamente, frente a los casos de violación de derechos humanos durante dichas dictaduras. En especial, porque la memoria implica también reclamos, frente a los cuales el Estado no siempre tuvo respuestas acordes, en especial por el contexto de altos índices de pobreza.

Por ello, la imagen latinoamericana sobre la posibilidad de un "Pacto de la Moncloa" fue fuertemente rechazada por aquellos actores políticos que buscaban poner a la disminución de la pobreza en el centro de las políticas públicas, sobre las referidas al crecimiento económico. Como comentan las protagonistas de la película documental "Las Sandinistas" (2018) "nadie cede poder por su propia voluntad". Frente a esta experiencia histórica, la memoria democrática no solo fue parte de un proceso de polarización sobre el pasado, sino de un proceso de construcción de poder en un presente sin respuestas claras frente a demandas democráticas de bienestar.

Llegados a este punto, reivindicamos la reflexión crítica y el debate en torno a la utilización de la memoria como temática incluida en la agenda política en diferentes países con pasado o presente absolutista.

3. Desinformación y memoria: investigación académica

En el presente monográfico podemos ver como la memoria histórica es un concepto altamente politizado, en el que sucesos ocurridos hace más de ochenta años son capaces de generar polémica y polarización en redes como Twitter. Es el caso del poeta Federico García Lorca, que después de un mensaje de una líder del partido Vox entró en la agenda mediática por la polémica inmediata suscitada. El carácter de icono para los que reivindican la memoria, de víctima de la represión por ser homosexual y manifiestamente de izquierdas, asesinado y enterrado en una fosa común que sigue sin encontrarse, no evitó que se afirmara que Lorca hoy, en España, votaría a los de Abascal.

El estudio de las reacciones en twitter a esta declaración ofrece conclusiones muy interesantes, como la profusión de cuentas anónimas que utilizan la plataforma para comentar estos asuntos políticos. La respuesta a la afirmación respecto a Lorca provoca un rechazo incuestionable, con una reacción

que supera en número y repercusión, a la conversación generada por los propios partidarios de Vox e incluso a la difusión en los medios de comunicación tradicionales. Esta reacción confirma la capacidad de la ultraderecha para generar sin mucho esfuerzo debates polémicos, polarizadores y que marcan la agenda mediática del momento.

También se aborda una nueva red como TikTok, que se encuentra entre las seis más utilizadas a nivel global. Por esta razón, es importante considerar el alcance de sus publicaciones para estudiar un tema tan complejo y controvertido en España como es la Guerra Civil y la dictadura franquista, que en conjunto componen los elementos referenciales de la Ley 52/2007, de 26 de diciembre, conocida como Ley de Memoria Histórica. Cómo son abordados estos temas en una plataforma social digital donde impera el sobre estímulo visual y la narrativa en clave de humor, es fundamental para comprender la incidencia de estas informaciones sobre todo entre los más jóvenes. Una de las claves para comprender como TikTok induce qué tipo de noticias radica en los algoritmos, ya que son estos los que nos conducen a contenidos que refuerzan nuestros puntos de vista. La desinformación se hace patente en esta red y se manifiesta de diversas maneras, lo que compromete en muchos casos el manejo de información por parte de jóvenes audiencias que alejadas de los medios informativos se quedan con estos mensajes sin contrastar por vías alternativas.

En otro artículo se analiza uno de los principales desafíos de las agendas mediáticas de las sociedades democráticas: la tensión triangular entre "verdad", "identidad" e "instantaneidad" en momentos de crisis, como aquellos en donde se experimenta colectivamente una amenaza y peligro. Junto a los límites de la "profesionalidad periodística" –o de los valores y normas socialmente aceptados sobre la objetividad– el artículo presenta a través de un análisis comparativo una discusión sobre el proceso de construcción de imágenes colectivas que se transforman en parte del proceso de construcción de una memoria de dicha crisis. Es decir, se nos invita a pensar y discutir la dificultad del tratamiento mediático sobre los atentados terroristas, pero no solo por su (des)información al público, sino por el (des)conocimiento que generan a futuro.

También se estudia la campaña de desinformación en Twitter sobre ejecuciones extrajudiciales cometidas por miembros del Ejército colombiano, casos que figuraron como "bajas en combate". A través de un análisis cualitativo de 602 publicaciones, el artículo identifica la narrativa y las categorías argumentativas, como así también las emociones movilizadas en los actores involucrados. Este análisis nos invita a repensar la relación no solo entre desinformación y redes sociales, sino también entre polarización política y memoria histórica, contextualizando el impacto que tuvieron dichas relaciones en las actitudes de los ciudadanos colombianos frente a las negociaciones de paz. Porque a pesar de que las prácticas de desinformación son ampliamente conocidas por el público como prácticas frente a las cuales se debe estar preparado para no caer bajo sus efectos nocivos, aun así, logra sus objetivos. El artículo nos invita a reflexionar sobre esta contradicción, donde mayor consciencia no implica menor influencia.

Se aborda también el caso de George Floyd, que fue asesinado el 25 de mayo de 2020 en Minneapolis (Minnesota) tras ser detenido por tres policías que creían que había comprado cigarrillos con un billete de 20 dólares falsificado. El incidente originó un profundo debate sobre el legado del racismo en las instituciones americanas, particularmente en la policía. Las protestas estallaron en todo el país y continuaron durante gran parte del verano. Fue un punto de inflexión sobre los asuntos raciales en EE.UU., que causó cambios en la opinión pública sobre el racismo. Esta investigación ha ayudado a aclarar la forma en que ese evento fue percibido por los usuarios de las redes sociales. El artículo ha ofrecido una visión sobre el proceso de formación de la memoria transnacional. La literatura anterior propone que la formación de la memoria democrática en las redes sociales es más rápida, más cuestionada y menos limitada que por el estado-nación. La investigación que se presenta aquí ayuda a matizar estos conceptos de varias formas, sobre todo al agregar el elemento cosmopolita, concepto que rara vez es aplicado a las redes sociales.

Por último, se analizan las narrativas antijudías que se mantienen o se generan en las redes sociales eslovacas, como representativas de lo que ocurre en la Europa del Este. La revitalización de los mecanismos heredados y las nuevas narrativas percibidas en el antisemitismo difundido digitalmente ponen de manifiesto un aumento de una xenofobia larvada, con el retorno de los movimientos racistas que es, cuanto menos, preocupante. Se identifican hasta siete narrativas actuales plenamente vigentes, entre las que destacan el cuestionamiento de los hechos y autoridades científicas, y el establecimiento de puntos de vista radicales en los medios digitales. Este estado de las cosas muestra la radicalización incontrolada del espacio digital referido a un antisemitismo latente que vuelve con fuerza.

4. Referencias bibliográficas

Giachanou, A., Zhang, G., & Rosso, P. (2020). Multimodal Fake News Detection with Textual, Visual and Semantic Information. In *International Conference on Text, Speech, and Dialogue*, 30-38. Springer, Cham.

Hobsbawm, E. J. (1983). *The Invention of Tradition*. Cambridge University Press.

Jameson, F. (2002). *Political Unconscious: Narrative as a Socially Symbolic Act*. Routledge.

Musk, E. (2022). Elon Musk talks Twitter, Tesla and how its brain works. TED Talks. 14/04/22.
<https://bit.ly/3wfhyp4>

Osman Şahin, R. J., & Umut Korkut (2021). Policy-making by tweets: discursive governance, populism, and Trump Presidency. *Contemporary Politics*, 27(5), 591-610.
<https://doi.org/10.1080/13569775.2021.1935009>

Sánchez-Castillo, S., & López-Olano, C. (2021). Vetting and verifying multimodal false information. A challenge for democratic societies. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 64, 1-7.
<https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3461>